

DROGAS, ADICCIONES Y BIODANZA



Monografía para la titulación de Jordi Ballvé Coma

**Escuela de Biodanza Rolando Toro de Barcelona
Directores: Luís Otávio Pimentel Y Silvia Eick**

Orientadora: Silvia Eick

*Dedicado a Luz Marina, Shantala, Zaida, Paco y Carlota.
Mi familia ecológica.*

"Por lo que se me alcanza a saber, el único placer nuevo de veras viable sería el que se derivase de la invención de una nueva droga, de un sustituto más eficaz y menos nocivo, tanto del alcohol como de la cocaína. Si fuera millonario, dotaría de fondos suficientes a un nutrido grupo de investigadores que emprendieran la búsqueda del tóxico ideal. Si pudiéramos esnifar o ingerir algo que, durante unas cinco o seis horas al día, aboliera nuestra soledad, nuestra condición de individuos, algo que nos pusiera en sintonía con nuestros semejantes, en una resplandeciente exaltación de los afectos, y que diera a la vida en todas sus facetas la sensación no ya de que vale la pena vivirla, sino que es algo de una belleza divina, algo cargado de sentido, y si esa droga celestial, capaz de transfigurar el mundo mismo, fuera de tal índole que pudiéramos despertar a la mañana siguiente con la cabeza despejada y nuestra constitución física indemne, tengo la convicción de que todos nuestros problemas, y no solo el problema que representa el descubrimiento de un placer realmente nuevo, quedarían total y completamente resueltos, y la tierra sería el paraíso".

Aldous Huxley, "Se busca un placer nuevo", en Música en la noche, 1931

PRÓLOGO

Escribir una monografía sobre Biodanza y drogas, ha sido para mí prácticamente ineludible. Para bien o para mal, he sentido siempre inclinación hacia el consumo de sustancias psicotrópicas, y también para bien o para mal, este uso siempre suscitó en mí una curiosidad por saber qué era realmente lo que estaba tomando, cuál su naturaleza, cuales eran los efectos que se podían esperar, y porqué los tomaba realmente.

Me dediqué con buen entusiasmo a la lectura de diversos libros sobre plantas mágicas y pócimas químicas. Sobre filosofía, prevención de riesgos y psiconáutica, sobre hongos sabios y maestros y combinaciones moleculares de alta potencia. Sobre estados alterados de consciencia y alquimia medieval, etc.

Me convertí también en asiduo visitante de diversas webs relacionadas con la materia . Sobre todo en prevención de riesgos en el uso de dichas sustancias. Asistí también, a las 1as Jornadas interdisciplinarias sobre drogas, organizadas conjuntamente por la facultad de Medicina y la facultad de Filosofía de la Universidad de Barcelona, y a las Jornadas sobre Chamanismos que organizó la Sociedad de Etnopsicología Aplicada (S.D.E.A.), dirigida por Josep M^a Fericgla, en la Fundació la Caixa de la ciudad de Barcelona en el año 2001. Fui miembro de asociaciones relacionadas, etc.

Podría decir que durante unos años toda esa cuestión me tuvo absorbido y apasionado, y despertó en mi, nuevas ansias de saber y de comprender las “verdades” sobre la existencia, las emociones, y la química del placer.

Ni que decir tiene que cuando profundicé en Biodanza, ese magnífico Sistema de Integración desarrollado por Rolando Toro Araneda, accedí a vivencias que me parecían muy afines, aunque con diferente somatología, a los vividos bajo los efectos de ciertas sustancias. Dada mi curiosidad, ocupaba la mente con regularidad con reflexiones sobre todo lo leído, lo ingerido y lo vivido. Y esas lecturas, esas vivencias, esas experiencias y esos pensamientos son la base sobre la que desarrollaré mi monografía, por lo tanto y a falta de un trabajo de campo, hay mucho de personal en ella y podría decir, que es el resultado de una identidad buscándose a sí misma.

Quiero expresar mi reconocimiento y agradecimiento, en primer lugar a mi familia, que me ha concedido el amor y el tiempo necesario y ha soportado mis nervios, a mi facilitador Luis Otavio Pimentel, al que considero mi "Maestro" por haber sabido iniciarme y entusiasmarme en este Sistema, a Silvia Eick por su ayuda incomparable a la hora de despejar mis fantasmas, y por su disponibilidad cuando he necesitado su apoyo, a mis compañeros de grupo, por su amor incondicional, por su compañía y ayuda, a los de la formación, por lo mismo, a los didactas que han intervenido en mi formación, por enseñarme su variado colorido y forma de hacer. A todos los que formáis el movimiento Biodanza, a los que estáis y a los que no, por darme un continente que todavía me hace soñar, que un mundo mejor es posible.

Barberá de Vallés, Verano de 2007

INTRODUCCIÓN

Tal y como se desprende de las frecuentes informaciones de los medios de comunicación y de los diversos estudios de las agencias gubernamentales establecidas para ello, en la actualidad el consumo de múltiples sustancias modificadoras del ánimo se está extendiendo a nivel mundial.

Según diversas y fundadas opiniones, el fenómeno alcanza tales proporciones que no parece realista un enfoque de erradicación y, por mucho que las políticas internacionales se esfuercen aparentemente en ello, su conclusión es que esas sustancias llamadas drogas están aquí para quedarse, y que habrá que acostumbrarse a vivir con ellas. En consecuencia, poco a poco, van imponiéndose en muchos países políticas dirigidas hacia el campo de la información y prevención, en lugar del de la prohibición pura y dura.

Parece que en los albores del siglo XXI un gran peligro amenaza a la humanidad, que sometida en su mayor parte a altos niveles de estrés de todo tipo, busca alivio rápido a través de un consumo compulsivo de múltiples compuestos.

Son muchas las razones que, en la misma línea, se exponen para justificar el uso de drogas, y muchas las que se exponen para cuestionarlo, pero también es evidente que habla mucho quien ninguna o nula experiencia ha tenido, y que quiere ser sabio el que ha expuesto sus neuronas a altos niveles de toxicidad.

Esta monografía no pretende ser, ni mucho menos, una apología del uso de sustancias, si no más bien todo lo contrario.

Sin entrar en moralismos, ni penalizaciones, ni marginaciones, mi propuesta va encaminada a establecer paralelismos entre las necesidades humanas que se pueden satisfacer mediante el uso de drogas, y las que se pueden satisfacer mediante la práctica de Biodanza.

DESARROLLO DEL TEMA

EL PARAISO TERRENAL

La ideación y ensoñación de un mundo mejor, más justo y en armonía entre toda la vida que lo integra, ha estado y sigue estando presente, en el inconsciente personal y colectivo de la evolución humana, y en todas las culturas ha estado representado en forma de mitos y leyendas y, cuando no, por fantasías e ideales.

En el Génesis, (según la traducción griega, el 1er. Libro de la Biblia) se describe una idea de Paraíso Terrenal, en el que el hombre vivía libre y feliz, sin esfuerzo, en un sentimiento de unión total con el Universo, en un clima de paz, seguridad y armonía con todo lo que le rodeaba, y en una naturaleza esplendorosa. Vivía en fusión con la Tierra, (Gaia), “La Gran Madre,” que le proporcionaba todo cuanto podía necesitar.

También Hesíodo (poeta griego del siglo VIII A. de C.) y autor de “La Teogonía” y “Los Trabajos y los Días” hace una referencia a una “época dorada” anterior a la expulsión del paraíso.

Albert Hofman en su libro, “Mundo interior, Mundo exterior”, nos invita a dejar de lado el hecho de que los hombres eran felices como se relata en los mitos. Hace hincapié, en que lo que si que era seguro, es que en el tiempo en que se constituyeron los mitos no existía ya estado paradisiaco alguno, pues de lo contrario no se habría podido percibir su pérdida.

Esa percepción de pérdida, nos quiere reflejar la primera aparición de una conciencia histórica, la del relator, capaz de comparar el pasado con el presente, con un trasfondo de nostalgia, quizás indicadora, de protovivencias de separación y angustia existencial.

En lo que nos ha llegado del pre-cristianismo, el de A.C., se relaciona la expulsión del Paraíso con la ingesta del “fruto prohibido” por parte de Adán y Eva, debido a que se hace una descripción de un Dios que está por encima de la naturaleza, que es su creador y que a su vez la contiene. Pero es un Dios autoritario que dicta normas de obligado cumplimiento y que solo se comunica cuando él quiere. Solo Moisés pudo verlo, después de muchas penurias.

Hay que tener en cuenta que la Biblia es un conjunto de libros escritos en distintas épocas, y que cuando nos referimos a ella, en concreto al Génesis, no deja de ser a la interpretación más extendida entre la opinión pública. Muchos estudiosos de la misma opinan que la actual Biblia cristiana es el resultado de un proceso de selección de manuscritos y obviamente de descarte de otros.

Como ya he dicho antes, en la Biblia se describe a un Dios normativo y que dicta órdenes y advertencias. Con la prohibición expresa de comer de un determinado árbol, entre otros, parece más bien que lo que sugiere es la tentación misma de comerlo. A parte de ser una advertencia aparentemente caprichosa (¿por qué no, de un determinado árbol?) no deja de transmitirnos la necesidad de un orden, sugerido por la representación de la dualidad: estas sí (las demás especies), esta no.

Con esto podemos apercibirnos de que esta necesidad de orden, lleva implícita el concepto de pecado y su correspondencia con el sentido del bien y del mal. Otra cosa, es como esta necesidad de orden se ha expresado casi siempre con formas autoritarias, muy

alejadas de las necesidades primordiales del ser humano, en lugar de estar basado en una ética afectiva, de genuina expresión.

También es necesario tener en cuenta que la dualidad caos y orden, para ser tal, ha de contar con otro ingrediente del que surja la dualidad y este componente es la energía primordial de la vida. Con lo cual la analogía se puede evocar fácilmente.

Volviendo al tema de la comunicación con Dios, existen evidencias de que los primeros cristianos, los que se siguieron a la muerte de Jesús, mantenían una estrecha relación con los hongos enteogénicos. E incluso hay quien postula que, en sus rituales, fueron utilizados para vivir a Dios dentro de si y dar auténtico sentido a la comunión. Existen frescos repartidos por la iconografía cristiana que evidencian esta estrecha relación: Baptisterio de Massauda , Sfax-Túnez, principios del siglo V, mosaico. Basílica de Aquileia-Italia, siglo IV. A.C.,mosaico paleocristiano. Catedral de Vic-España, siglo XI fresco y algunos más. En dichos frescos y mosaicos hay básicamente representaciones de dos tipos de hongos. Uno correspondería a la Amanita Muscaria y el otro a alguna variedad de psilocibes.



Fig. 15. Mosaico romano de Cartáginés (Túnez). Siglo IV d.C.
Mosaico Romano de Cartaginés (Túnez)



Fig. 21. Fresco de Vic. Detalle.
Detalle del fresco de la catedral de Vic



Fresco de la Creación, siglo XII. (Capilla de Saint-Eligie de Plaincorault-Francia)

LA ANTROPOLOGÍA Y LA HISTORIA

Si buscamos en la historia, podremos deducir fácilmente que el consumo de drogas está implícito en la humanidad, y que ya desde los restos y útiles prehistóricos encontrados en diversas excavaciones hay evidencias de uso, por parte del hombre, de diversas plantas, hongos, secreciones animales y varios fermentados en usos rituales, medicinales y festivos.

El común denominador de estos vegetales eran sus efectos visionarios y modificadores del estado de ánimo, y generalmente se consumían en actos grupales, acompañados de danzas e invocaciones. En sus ceremonias no se distinguía entre lo medicinal, lo lúdico y lo espiritual.

Aún actualmente prevalece, la peregrinación anual de los huicholes al desierto de Arizona en búsqueda del peyote, su cactus sacramental. Asimismo la "Iglesia Peyotera Americana" disfruta de un estatus legal específico para el uso del peyote.

Según los historiadores, desde el 15.000 antes de Cristo existen evidencias del consumo de la resina y de las flores de la planta del cáñamo en pipas hechas de huesos animales. Dicha planta, además, ocupó un papel destacado durante muchos siglos de historia humana por la gran cantidad de aplicaciones de sus fibras, semillas y resinas. Cuerdas, tejidos y papel se incluyen en sus derivados. Incluso la constitución original de E.E.U.U está redactada sobre papel de cáñamo. También quiero añadir que la prohibición del cultivo del cáñamo en E.E.U.U, se estableció paralelamente al descubrimiento, por parte de su industria química, del Nylon. A partir de ahí, este último, sustituyó a la fibra natural en muchas de sus aplicaciones.

El “soma” u “haoma” (según algunos antropólogos, alguna variedad de hongo psicoactivo), y el vino de Eleusis respectivamente, aparecen como importantes elementos en las ceremonias iniciáticas de los ritos védicos y griegos.



Tesalia-Grecia

Rolando Toro, en su módulo de Antecedentes Míticos y Filosóficos, hace referencia del uso del “Kyken”. Y también dice que:” se entregaba una espiga de trigo madura a los semejantes como símbolo de vida”.

Curiosamente, no era infrecuente en la antigüedad que el cereal estuviera contaminado por un hongo llamado ergot o cornezuelo del centeno. De este hongo parásito de los cereales, se extrae la ergotamina, que es mortal según la dosis, pero que a dosis bajas tiene potentes efectos visionarios. Precisamente de este hongo, obtuvo Albert Hofman, numerosos derivados de importante aplicación terapéutica como la Hydergina, que incrementa la circulación cerebral y se prescribe mayoritariamente en la tercera edad, y el Meterghyn, muy importante para prevenir las hemorragias post-parto, y que antes del descubrimiento de Hofman eran causa de elevada mortalidad entre las recién paridas. También, de sus síntesis surgió la 25-Dietilamida del Acido Lisergico, conocido más popularmente como L.S.D.

Es curioso el uso que hacían los siberianos de la Amanita Muscaria, (el famoso hongo donde habitan los duendes); su afición al hongo era tal que los ejemplares en ocasiones escaseaban, pues bien, como los principios activos del hongo seguían con su actividad después de su eliminación por la orina, esta era ingerida por al menos seis usuarios sucesivos, sin disminución de los efectos embriagantes.

La Ayahuasca, un sinfín de plantas y diversos cactus han estado presentes siempre en los ritos indígenas de la Amazonia, variando su composición según la etnia pero conservando los ingredientes esenciales en todas las preparaciones.

Esta última, en la actualidad, ha traspasado sus marcos culturales y se distribuye por todo el mundo, por una suerte de neo-chamanes, en ceremonias espirituales.

Al respecto quiero añadir que la ayahuasca o yagé o unos cuantos nombres más, según la etnia, desde una perspectiva química y farmacológica es básicamente una combinación de D.M.T. (Dimetil-Triptamina - el más potente enteógeno que se conoce hasta ahora, incluso más que la L.S.D.) con un I.M.A.O. (Inhibidor de la monoaminoxidasa) que es un compuesto presente en el cuerpo humano y que se encargaría de metabolizar o descomponer la D.M.T ingerida por vía oral a través de la digestión, anulando sus efectos (no se da el caso cuando la D.M.T pura es fumada en cantidades infinitesimales en pipetas de cristal o inyectada).

También quiero apuntar que los I.M.A.O. tiene potentes efectos antidepresivos, incrementando la conexión neuronal de las vías serotoninérgicas, por vía de inhibir la descomposición, en las sinapsis, de la serotonina que no es recaptada, por las neuronas emisoras.

Pues bien, los indígenas de Amazonia descubrieron, por si solos, como se conseguía una intensificación de la vivencia. Mezclando la famosa liana brasileña, Banisteriopsis Caapi (con concentraciones importantes de Harmala y Harmalina; IMAO's) u otras variedades de la misma familia, pero con contenidos, mas o menos destacados en principio activo, con Psicotria Viridis u otras plantas que contienen D.M.T, además de otros ingredientes como la hoja de tabaco y más, dependiendo de la etnia y de las especies vegetales integradas en su hábitat.

Existen claras evidencias, de que la etnia Maya profesaba una gran vinculación con el hongo, probablemente Stropharia Cubensis, variedad psilocibínica, y que también ha traspasado fronteras. Esta variedad en la actualidad suele cultivarse a domicilio, a partir de esporas, o compactados de cereal colonizados por el micelio.



Diversas esculturas de la etnia Maya

Tampoco se puede olvidar el ancestral uso del opio en la medicina china tradicional y que durante muchos años actuó como “curalotodo” en la farmacopea occidental al uso. De hecho hasta

principios del siglo XX se podía comprar libremente en las farmacias de la época como laúdano (opio en solución alcohólica), y su uso estaba extendido entre las clases altas y muchos artistas y escritores.

Se podría seguir con más ejemplos, documentando con más artículos, la gran vinculación simbiótica que ha habido siempre entre el hombre y el mundo vegetal, contribuyendo unos a la expansión de las variedades y otras a la expansión de la consciencia.

Jonathan Ott en su *Pharmacoteón* (págs. 390 a 419), cita una relación de plantas, cactus, hongos y algún animal con contenido o segregación de acción embriagante, unos 150 y según los datos publicados en la literatura especializada las divide en: probables, posibles y dudosos.

Es lógico pensar que el aprendizaje de los elementos naturales, que el hombre podía asimilar para su nutrición, se debió principalmente, al método experimental más antiguo que se conoce: el de prueba y error, y no es nada difícil imaginar cuantos de nuestros congéneres, cayeron por el camino de la búsqueda del alimento. Ello si acaso, destaca el valor de todos los usos de las plantas, integrados en la cultura de la especie, y supone una auténtica sabiduría, con respecto al conocimiento del mundo que nos rodea.

El hombre, pues, y hasta hace un tiempo relativamente reciente, ha mantenido una relación esencialmente respetuosa con los poderes del mundo vegetal y con conocimientos que se han transmitido generación en generación, llegando a formar parte de los usos y costumbres tradicionales de cada cultura.

Quiero añadir también que diversa literatura y varias teorías que circulan en la actualidad, relacionan el efecto de estos compuestos

presentes en la naturaleza con la evolución filogenética del cerebro humano, y que dichas mutaciones son la base orgánica sobre las que se apoyan el desarrollo de la cultura y la espiritualidad.

En este sentido, el antropólogo Terence Mckenna ha desarrollado una teoría basada en el estudio de los hábitos alimenticios de monos y primates, y de cómo el consumo de los diversos compuestos presentes en su dieta singularizó su desarrollo.

Ni que decir tiene que en dichos compuestos estaban incluidos todos aquellos que, desde un punto de vista orgánico influyeron en el desarrollo del cerebro mediante el establecimiento de nuevas conexiones neuronales: “La adopción temprana por parte de los homínidos de una dieta omnívora y el descubrimiento del poder de algunas plantas fueron decisivos a la hora de desplazar a los primeros humanos fuera del flujo de la evolución animal, introduciéndolos en la rápida transformación del lenguaje y la cultura” (El manjar de los dioses, pag. 21 Terence Mckenna- Paidós) y más adelante “Estas grandes transformaciones ocurrieron principalmente como resultado de las sinergias entre los seres humanos y las diversas plantas con las que interactuaron y co-evolucionaron”.

Este autor pone el énfasis en la influencia producida por hongos psicoactivos de la variedad *Psilocibe* en el desarrollo de la consciencia y sitúa sus orígenes en las montañas del Tasili, en el actual desierto del Sahara, con numerosas representaciones en pinturas rupestres. Curiosamente representaciones análogas están presentes en los dibujos de las esculturas de la etnia Maya, los “árboles-hongo” del arte cristiano primitivo y medieval y definidos con la palabra alemana “*pilzbaum*”, por los estudiosos del arte (aunque ellos se empeñan en ver árboles). Sostiene también que las vivencias producidas por su consumo propiciaron sociedades arcaicas regidas por la fraternidad.

Giorgio Samorini, (Etnobotánico), en un artículo de presentación de su libro “Animales que se drogan”, publicado en la contraportada del periódico, “La Vanguardia” de Barcelona, el Jueves 29 de mayo de 2003 y que adjunto al final, hace referencia a ésta profunda vinculación de la naturaleza entre sí, y del consumo habitual de sustancias por parte de numerosas especies animales, incluido el hombre. En ese año, se estimaba que había documentadas unas 380 especies animales, pero que en realidad se tendía a pensar que eran todas.



Reproducciones de pinturas rupestres encontradas en el desierto del Tassili

Samorini indica 4 motivos principales, según la especie, por el que los animales se embriagan:

- Para buscar placer.
- Para buscar valor para la lucha.
- Para evadirse de si mismo y de su entorno cotidiano.
- Para buscar un conocimiento más hondo de la realidad.

También y desde la perspectiva de los efectos buscados Antonio Escotado. (Doctorado en Sociología, Licenciado en Derecho, Económicas, Metafísico, experto en drogas y autor de diversas obras y ensayos) clasifica las drogas en:

FARMACOS DE PAZ
FARMACOS DE ENERGÍA
FARMACOS VISIONARIOS

Y añade que si son vistos desde este punto de vista y desprovistos de cualquier implicación jurídica o moral, podríamos afirmar que quien los utiliza lo hace, o bien porque su vida es tormentosa y angustiada, porque quiere disponer de más vitalidad, porque quiere ensanchar los confines de su percepción, o porque quiere establecer vínculos más estrechos y afectivos con sus semejantes a través de la comunión.

Según lo dicho hasta ahora y a la vista de las evidencias científicas en campos como la biología, la zoología, la botánica, la antropología, etc., queda evidenciado que el ser humano ha usado desde tiempos inmemoriales dichas sustancias para todo tipo de fines, que forman parte de su cultura y que han jugado y juegan un importante papel en la cohesión de determinados grupos sociales, y que han influido de una forma indiscutible en el desarrollo del acontecer del hombre.



Arizona



Rusia

Diversas representaciones de hombre hongo:

LA ACTUALIDAD

El tema de las drogas en nuestros días, se ha convertido en un hecho plagado de desinformaciones y confusiones. Creado sobre todo por la espectacularidad, manipulación e ignorancia con que ha sido tratada por los medios de comunicación.

No es nada difícil documentar este hecho, y creo que cualquiera con interés puede hacerlo por si mismo. Esto, según mi modesta opinión, es fruto de los intereses cruzados, en relación al mundo de las drogas en su fenomenología actual, y que genera verdadero rechazo por parte de usuarios y desconfianza hacia el sistema político - sanitario en general.

Esta falta absoluta de confianza de los usuarios en las informaciones mediáticas y oficiales, que en la mayoría de casos contradicen su propia experiencia cuando no su inteligencia, ha propiciado que sectores específicos de la sociedad hayan relativizado en demasía el potencial de ciertos embriagantes, con las desastrosas consecuencias que todos conocemos: psicosis, dependencia y deterioro generalizado del organismo, y la consiguiente exclusión por parte de una sociedad que no tolera a los débiles.

Para ilustrar con algún ejemplo citaré a Jonathan Ott, que en su libro *Pharmacoteón* (pags. 22-23) hace referencia a las negativas consecuencias de la prohibición, manifestando que la misma pone fuera de los procesos de control farmacéutico a determinadas drogas. “Ya que la prohibición disuade a algunos pero no a todos”, y pone como ejemplo la prohibición del alcohol en E.E.U.U. que no consiguió que la mayoría dejara de beber, y provocó diversas muertes por consumo de metanol y otros disolventes, así como el incremento de actos delictivos y antisociales. También se produjeron significativos incrementos en la población carcelaria. No se cumplió del todo el deber de “cuidar de la salud de la población”.

El concepto de adicción como algo problemático en si mismo resulta engañoso, pues solo se suele aplicar a determinadas conductas sociales cuando otras, de reconocida reputación, tienen también sus efectos perversos.

La adicción al trabajo, al deporte, a la seguridad, a la comida (superando su función simplemente nutricional), a la acumulación de dinero (¿cuanto es bastante?), al fútbol, a la tele, a la moda, al juego, y desde luego a un consumismo generalizado que esquilma los recursos de la Tierra. Es evidente para mí, el paralelismo entre una toxicomanía y el consumo compulsivo de bienes de mercado.

No es nada difícil hacerse adicto, a aquello que nos gusta, pero realmente no nos sentimos adictos a aquello que conseguimos fácilmente, y si esto no nos falta nunca. Es ante la carencia donde el espíritu humano, en su búsqueda de un estado que apacigüe la rutina psíquica y la pobreza existencial, busca su bienestar con los medios que sea.

La búsqueda del placer, una de las principales motivaciones de la embriaguez, es sana en si misma desde un enfoque biológico, pues considero que cualquier ser vivo que busca el placer, busca su bien, por lo tanto, aquí hay una actitud neguentrópica.

“ La falta de moderación o la sobre-especialización en la búsqueda de placeres, puede claramente conducir a excesos destructivos y antihigiénicos, en detrimento de nuestra salud y felicidad, y la de otros; pero igual de claramente, el disfrute moderado y consciente de los placeres de la vida no solo conduce a la salud y felicidad, y no solo hace que valga la pena vivir la vida, sino que es, en sentido real, la verdadera finalidad de la vida, o al menos, como decía Théopile Gautier, “ la única cosa útil del mundo”(Ott, Pharmacophilia pag 72)

El poeta William Wordsworth, (1770-1850) citado por Jonathan Ott en el mismo libro, en su *Lyrical Ballads* expresa:

“No tenemos conocimiento.... fuera del creado por el placer, y existe en nosotros solamente por placer...El conocimiento, tanto del Poeta como de Hombre de Ciencia, es placer”.

RELACIÓN CON BIODANZA

UNA VISION PERSONAL

He querido hasta ahora, dibujar un panorama un poquito, sólo un poquito, más amplio sobre las drogas en general, que el que ofrecen los medios más populares.

Insisto en lo de poquito porque soy consciente de que mi aportación es humilde y de carácter no académico.

Me he basado, como he dicho al principio, en mi experiencia personal al respecto de ésta monografía. En mis lecturas, mis experiencias, y sobretodo por la relación establecida con personas afines a lo largo de los años.

Podría pues, distinguir en diferentes ámbitos y propósitos de consumo, unos de un carácter entrópico , pero otros sin embargo de un marcado carácter neguentrópico. Unos buscan anticipar la muerte y otros ampliar y redimensionar, el significado de la vida y la existencia.

Dentro del ámbito científico y a pesar de la prohibición de sustancias de reconocido interés, se han desarrollado y se siguen desarrollando investigaciones que abarcan desde la Terapia Agónica con L.S.D., que consiguió grandes resultados en el alivio de los enfermos terminales, al tratamiento del Síndrome de Estrés Postraumático severo, en mujeres víctimas de abusos sexuales, con

M.D.M.A. (metilenedioxi-N-metilanfetamina) conocido vulgarmente como éxtasis, pero que no tiene nada que ver con el también llamado éxtasis líquido, o GHB (gamma hidroxí butirato), utilizado en tratamientos antialcohólicos.

Este ejemplo puede ilustrar también los graves efectos de la desinformación mediática que en numerosas ocasiones los ha igualado, siendo compuestos de efectos y consecuencias totalmente distintos, tanto en sus efectos primarios como secundarios.

Otro ámbito de consumo lo podríamos encontrar en la búsqueda de respuestas sobre el significado de la vida, en trabajos específicos de búsqueda de iluminación, y sobretodo para disminuir la estructura del ego y poder dar paso a vivencias de elevada significación espiritual, con consecuencias socio-culturales en el desarrollo de una mayor integración humana.

Por último quisiera referenciar el ámbito que a mi parecer resulta más problemático y sobre el que más afectan las condiciones sociales actuales. La automedicación descontrolada y desmesurada con la finalidad de superar estados anhedónicos, producidos tanto por la desmotivación existencial como por la necesidad de librarse de la presión de las condiciones socio-económicas.

Para poder mitigar el sufrimiento implícito a no tener cubiertas las necesidades más básicas. La mayoría poli-consumidores de drogas de efectos claramente cruzados y capaces de ingerir cualquier mezcla o combinación con tal de “salir de sí.

Es precisamente en éste ámbito donde más afecta la presión mediática, la publicidad, los estereotipos sociales, y el conocimiento perdido y debido, en el uso de embriagantes.

El Observatorio de los Medicamentos de Abuso que se creó en Catalunya en el año 2005, evidenció el uso de al menos, 27 medicamentos, para finalidades no terapéuticas. Esta práctica, que en E.E. U.U. supera el uso de drogas ilegales, supone la ingesta de dosis elevadas o combinadas con alcohol, con la finalidad de obtener efectos parecidos a los de las drogas ilegales.

Se puede tener una visión más amplia del fenómeno con la visita periódica a los foros que menciono en la bibliografía, y que recomiendo a quien quiera incrementar su información sobre los hábitos de uso.

Quiero citar también, otro ámbito, quizás combinación del primero y tercero. Es el de aquellas personas abocadas de por vida a medicarse por afecciones de tipo neurológico y psíquico. En ocasiones hay una clara transgresión de las pautas marcadas por los médicos en búsqueda de efectos analgésico-sedativos que van más allá de los estrictamente especificados.

Por convencimiento intelectual y por experiencia propia, me atrevo a afirmar que Biodanza posee un destacado potencial de ayuda en todas las situaciones, problemáticas o no, que se derivan del uso de sustancias psicotrópicas.

Biodanza presenta muchas ventajas, a mi juicio, como complemento terapéutico y como verdadera alternativa al consumo de sustancias psicotrópicas.

A partir de mi propia experiencia he podido evidenciar un sucesivo desinterés progresivo por la ingesta de sustancias embriagantes tanto de tipo visionario-creativo, como eufórico-vitalizante y erótico-afectivo. Como puedan ser, LSD, hongos psilocibínicos, marihuana, cocaína, efedrina, éxtasis y alguna otra.

Aunque en prácticamente de todas ellas, siempre he hecho un uso muy moderado y ocasional, ello no ha impedido que alguna de estas experiencias haya tenido una fuerte influencia en mi desarrollo existencial. En mi caso, creo que existe una clara influencia entre la ingesta de L.S.D., hongos psilocibínicos y MDMA, con la significación que ha representado Biodanza en mi vida.

El desinterés al que me he referido, ni ha estado auto-motivado, ni ha sido fruto de una determinación, ha ido emergiendo lentamente en mi consciencia en la medida en que practicaba Biodanza regularmente.

Parece contradictorio expresar que ha “emergido un desinterés”, pero ello es así, porque creo que los mecanismos de renovación orgánica activados con Biodanza pueden hacer que mueran viejos intereses, para que nazcan otros nuevos. (La materia expresándose como consciencia y como identidad).

Considero que las vivencias inducidas mediante algunos embriagantes, si están bien dosificados y se toman en el ambiente adecuado, son de una intensidad difícilmente alcanzable para la mayoría, por otros medios.

Esas vivencias de intenso placer cenestésico, suelen procurar una peculiar comprensión de la realidad y un profundo sentimiento de fusión, pero tienen en cambio, a mi juicio, algún inconveniente. Uno sería de tipo somático, consecuencia de la acción metabólica de la sustancia ingerida. (“Nadie puede pretender salir indemne de vérselas directamente con Venus”)-Escotado en “Historia General de las drogas”).

Otro sería la dificultad de integración de las vivencias. Al ser su génesis de acción química, el efecto es prácticamente inmediato y desaparece cuando desaparece la sustancia. Ello es fuente de

ingestiones repetitivas con la consiguiente acción entrópica de un metabolismo constantemente activado, en niveles de imposible asimilación.

Además la distancia existencial entre el mundo vivido bajo efecto de psicotropos, y lo que comúnmente llamamos realidad, suele ser fuente de problemas de carácter ansioso-depresivo, entre los usuarios de nuestra cultura.

Biodanza propone vivencias que quizás no alcanzan la intensidad, (el quizás es sólo de mi experiencia), que inducen las drogas pero en cambio y a diferencia, los efectos somáticos son de carácter neguentrópico y claramente cenestésicos. Aquí las vivencias, debido fundamentalmente a la progresividad, alcanzan mayores niveles de integración, y se constituyen en un verdadero instrumento de evolución de la identidad y consecuentemente de cambio social.

Es indiscutible que en un determinado momento, y para un número determinado de personas, la acción de una sustancia embriagante se corresponda con un verdadero despertar de la consciencia. Pero insisto en que Biodanza es un sistema que puede representar tanto un complemento o una verdadera alternativa.

También puedo dar fe de la renovación existencial que significó para mí este sistema. En un momento de mi vida caí en una depresión, de la que tuve que salir con fármacos y de los que todavía conservo alguna administración. Soy consciente de que sin la práctica de Biodanza, la dosificación de la medicación no hubiera hecho sino aumentar en el tiempo, y los motivos para vivir hubieran dependido de la química.

En la actualidad, y desde hace años, tomo la mitad de la dosis que debiera y me he propuesto abandonar completamente el tratamiento en cuanto se den las condiciones.

Los procesos de reparentalización supusieron una nueva posición existencial y una nueva comprensión de la vida. Como consecuencia se reestablecieron vínculos emocionales, hasta entonces intelectualmente reprimidos, produciéndose una especie de renacimiento vital en un clarísimo proceso neguentrópico.

Aparte de sustancias de efectos claramente tóxicos y mortales, existen muchas en las que su toxicidad sólo es dependiente de la dosis. Claro ejemplo de ello se da en la homeopatía por citar una ciencia reconocida.

Por lo tanto se hace difícil encontrar, en el uso de sustancias, una acción entrópica o neguentrópica en si misma. Creo fundamentalmente que sólo la actitud con la que son ingeridos los embriagantes determinan el proceso consiguiente.

CONCLUSIONES

Creo que en la actualidad, y debido sobretodo a lo dudoso de los compuestos no legales, a la desinformación imperante, a las condiciones sociales y a la falta de cultura de uso integrada, la ingesta de drogas determina la aceleración de procesos entrópicos en los individuos, en la mayoría de los casos.

Que existen usos ancestrales por parte de grupos étnicos, que están incluidos en su ámbito cultural, por lo que disponen de una cosmogonía donde los significados de las “visiones” se integran con total armonía. Muchos de estos usos siguen vigentes en la actualidad y son creadores de cohesión e integración.

La inclusión de la música y la danza junto con el enteógeno en los ritos tribales, resulta en ceremonias de sanación, y de ellas se han valido muchas etnias y culturas, para obtener vivencias de unidad grupal , de conexión con la naturaleza y de vuelta al origen.

Pienso que todos los seres humanos conservamos en nuestra memoria celular, el “recuerdo” de la unidad de la energía primordial. Y que de esta memoria filogenética deriva, lo que Rolando Toro denomina la “nostalgia del amor”.

Existe pues, una especie de sentimiento de vacío en nuestro inconsciente vital. La pulsación de éste sentimiento y su necesidad de satisfacción, determina la relación del hombre con el mundo que le rodea.

Este vacío, a mi juicio, solo se puede satisfacer, con vivencias propias de la condición humana, como son: la vitalidad, la sexualidad, la afectividad, la creatividad y la trascendencia.

Creo que existen formas perversas de obtener la gratificación deseada. Estas, se manifiestan a través del ejercicio del poder y del dominio, de la acumulación de bienes en demasía, del consumo compulsivo y de dependencias químico-farmacológicas.

Por lo tanto, el sistema Biodanza se constituye, por sus singulares características, como una herramienta de acción determinante en la satisfacción de estos impulsos de naturaleza orgánica, de una forma progresiva, integradora y de carácter socializante

¿Cuántas personas necesitan del alcohol u otras drogas para desinhibirse y poderse mostrar tal como son? Aquí la acción de Biodanza se hace también evidente, con el desarrollo de la autoestima y la auto-imagen, y la integración afectivo-motora que incrementa nuestras posibilidades de expresión con la consiguiente des-represión.

Esta claro que los procesos represivos, reducen cualitativamente y cuantitativamente las posibilidades de expresión de la identidad y son la base sobre la que se asientan la frustración vital y los sentimientos de carencia emocional.

Biodanza. con su acción sobre las cinco líneas de vivencia, puede producir intensas sensaciones de vitalidad, capaces de recomponer la percepción de uno mismo como organismo activo. Sensaciones de intenso placer cenestésico, que permitan la expresión del instinto de supervivencia, a través de un profundo deseo de estar vivo.

La posibilidad de alegría y de aceptación amorosa hace más llevadera la existencia. Además, la vivencia de la capacidad como continente, para permitir la expresión de otras identidades, afianza todavía más la consciencia del si mismo.

Quisiera remarcar también, y en este caso de una forma especial, el significado de regeneración y renovación orgánica, que para los adictos a hábitos tóxicos, pueda representar la práctica de Biodanza.

Todo ello: necesidades de placer, de vinculación e integración grupal y social, de valor y motivación para seguir adelante. De dulce y confiado abandono y de conexión con lo indiferenciado y primordial puede ser satisfecho con Biodanza. Esto último, puedo testimoniarlo.

Creo sinceramente, que desde la humildad del facilitador y sin grandes proyectos clínicos, podemos ayudar en este campo. Hay mucha necesidad y no todo el mundo puede permitirse una asistencia especializada para tratar las dependencias. Nosotros podemos contribuir a generar una dependencia de claro carácter neuentrópico.

Queda por investigar, en el marco científico adecuado, las posibles sinergias, que se puedan producir practicando Biodanza y habiendo ingerido algún enteógeno. Esto, cuando las normas sociales al uso lo permitan. Substancias como la marihuana, la M.D.M.A. y hongos psicibínicos en dosis bajas, pueden ser prometedoras, en éste campo aún por descubrir.

ANEXO

Entrevista a Giorgio Samorini (Etnobotánico y Etnomicólogo publicada en el periódico “La Vanguardia” de Barcelona, el 29 de Mayo de 2003

“Todos los animales se drogan”

Tengo 45 años y nací en Bolonia (Italia). Me doctoré en Botánica y me especialicé en Etnobotánica: en las relaciones entre el hombre primitivo y las plantas. Estoy casado, sin hijos. ¿Ideología política? ¡La defensa del conocimiento científico! Ni soy ateo ni practico una religión reglada. Publico “Animales que se drogan” (ed. Cádiz)

“LOCOÍSMO”

Los sacerdotes olmecas comían el hígado de ocas que antes alimentaban con ciertos sapos de piel psicoactiva... Samorini investiga por qué nos drogamos los humanos... y los demás animales. Sugiere Samorini que esa conducta pueda tener una función evolutiva... Y me habla luego de un caso llamativo: el “locoísmo”. Arrancó a fines del XIX entre caballos, vacas, cerdos... al ser estabulados intensivamente: al salir a pastar se lanzan furiosamente en pos de “hierba loca”, hierbas que les embriagan, y no quieren ya otra hierba, poniendo en peligro su salud, su engorde... ¡y los beneficios del ganadero! ¿No sería un “locoísmo” humano el actual uso desaforado y suicida de drogas? Así, para Samorini, el “problema droga” no está en la droga (ese fenómeno viejo y arcano), sino en otro lado...

Por qué nos drogamos?

–Existen cuatro motivos.

–¿Me los enumera? Uno.

–Para buscar placer.

–Dos.

–Para buscar valor para la lucha.

–Tres.

–Para evadirse de uno mismo y de su entorno cotidiano.

–Cuatro.

–Para buscar un conocimiento más hondo de la realidad.

–¿Y desde cuándo nos drogamos?

–Desde la prehistoria. Desde el paleolítico. Más aún: desde los orígenes de la especie. E incluso desde antes de existir como especie humana: ¡los animales también se drogan!

–¿Los animales? ¿Qué animales?

–Darwin observó ya ese comportamiento en cabras, monos y ciertas aves, pero sólo se limitó a anotarlo, muy extrañado...

–¿No dio Darwin ninguna explicación?

–No. Hace 200 años se reseñaba que sólo cinco especies animales se drogaban. En los años 70, se aceptó que eran 40 especies. En los años 90, ¡300 especies! Hoy los etólogos han documentado que 380 especies animales consumen drogas, ¡y se está aceptando ya que todas la especies animales se drogan!

–Déme un ejemplo.

–Es bien conocido el de las hormigas “ganaderas”: capturan en su hormiguero a cierta especie de coleóptero, al que alimentan, limpian y cuidan, y cuyo vientre exuda gotitas de una sustancia que las hormigas chupan por turnos, ¡para embriagarse!

–Tan pequeñas y tan pillinas...

–Es un caso raro, porque los animales no suelen cultivar sus drogas o “apacentarlas”. Sí aprovechan las ocasiones, como hace el sapo: merodea cerca de la seta. “Amanita muscaria” y devora las moscas caídas alrededor...

–¿Por qué hay moscas caídas alrededor?

–Las moscas lamen el ácido iboténico que supura la roja caperuza de la seta, y quedan embriagadas, catatónicas (no muertas)... El sapo lo aprovecha para alimentarse con ellas. O, quizá, ¡para drogarse él también!

–¿Qué quiere decir?

–Al comerse las moscas, el sapo ingiere a su vez los alcaloides activos de la seta...

–Esto es una cadena de drogadictos, oiga.

–Pues añada al hombre: los chamanes siberianos seguían a los renos y comían su carne para conseguir efectos alucinógenos.

–¿Alucinógena la carne de reno? ¿Por qué?

–El reno busca con frenesí “Amanita muscaria”: le deleita el estado de ebriedad que siente tras comerla. ¡La carne de ese reno (y su orina), ingerida, es, a su vez, psicoactiva!

–Oiga, ¿y qué animal es el más drogadicto?

–La cabra. Luego, el ratón. ¡ A mí me atacó una vez una cabra porque yo llevaba en la mano ciertos hongos alucinógenos (“psylocybe”) !Al caérseme los hongos, la cabra me olvidó y se lanzó sobre ellos, y los devoró...

–La p... de la cabra.

–Pues a la cabra debemos el descubrimiento de hongos y bayas excitantes que hoy consume el ser humano: el café, el “khat”... Un pastor etíope observó que sus cabras gustaban de roer ciertas bayas rojas que las ponía muy excitadas y saltarinas. Y las probó él: era café. Y lo mismo sucedió con el “khat”.

–¿Qué es el “khat”?

–Una planta euforizante que millones de personas mascan en Oriente Medio, llamada “flor del paraíso”. ¡Sus cultivadores saben que deben mantener a las cabras lejos de la planta, pues si la prueban...arremeterán contra quien quiera apartarlas de su “paraíso”!

–Me ha citado también a los ratones...

–Son habituales de los fumaderos de opio humanos: les encanta olisquear ese humo. Recuerdo un caso: en cierta comisaría desaparecía droga decomisada, y se descubrió que eran los ratones, que habían catado toda clase de drogas ¡y se aficionaron a todas!

–En este caso ha sido el hombre quien le ha descubierto al ratón ciertas drogas...

–Sí. Pero no es ése el caso de los elefantes borrachos. O el de los gorilas y mandriles con la “iboga”: cuando un macho desafía a otro, ambos se alejan en busca de esa raíz, la toman... y se esperan a que pasen dos horas y les haga efecto (que excita e insufla valor físico). Y, luego, luchan. ¡Es un comportamiento del todo premeditado! Los pigmeos lo aprendieron observando a esos primates...

–¿Y qué es eso de los elefantes borrachos?

Consumen frutos de palma, cuya fermentación alcohólica en su tripa los emborracha. Es un comportamiento “cultural”: se transmite de padres a hijos. Se ha estudiado que si se les aísla, lo desconocen... hasta que un individuo lo descubre y lo enseña a los demás.

–Y en moscas, cabras...: ¿hay un impulso genético o son intoxicaciones accidentales?

–Sólo hemos estudiado el gato: ¿tiene un Gen responsable de que reaccione a los nepetalactones de la nébeda, planta silvestre que le embriaga y excita sexualmente! Pero, tras siglos de encierro doméstico, en la mitad de los gatos caseros no se encuentra ya ese gen...

–Los animales, en general, ¿se drogan sin querer o se drogan porque les gusta hacerlo?

–Las evidencias de consumo intencional son apabullantes: el animal insiste en la repetición de esa conducta, aunque implique algún riesgo. ¡Es la regla, y no una desviación!

–Tal gusto por la ebriedad... ¿alguna función tendrá en el mosaico de la vida!: ¿cuál?

–¡Ah...! ¡Ésa es la pregunta que espero que los etólogos un día sepan contestar! Yo tengo mi hipótesis. Pero es sólo una hipótesis...

–¿Me la confía, por favor?

–Tal conducta cumpliría cierta función evolutiva en las especies. Salirse de comportamientos básicos ya conquistados (alimentarse, reproducirse) tiene sus costes, pero a la vez, abre posibilidades adaptativas nuevas...

VÍCTOR–M.AMELA

BIBLIOGRAFÍA

Pharmacothéon , *“Drogas enteogénicas, sus fuentes vegetales y su historia”*.

Jonathan Ott (La liebre de Marzo-Colección Cogniciones). 2ªEd. 2000.

-Extasis, *“Historia del MDMA”*.

Bruce Eisner (Ediciones Obelisco). 1995.

-Los enteógenos y la ciencia, *“Nuevas aportaciones científicas al mundo de las drogas”*.

A. Hofmann, J.Mª. Fericgla, G.Samorini, A. Escotado, J.Ott, J.Obiols, J. Camí, J.M. Barbanoj, J. Riba... (Los Libros de la Liebre de Marzo) 1999.

-Mundo interior, Mundo exterior, *“Pensamientos y perspectivas del descubridor de la L.S.D.”*.

Albert Hofman (La Liebre de Marzo-Pequ. Colección Cogniciones). 1997.

-El Manjar de los Dioses, *“La búsqueda del árbol de la ciencia del bien y del mal. Una historia de las plantas, las drogas, y la evolución humana”*

Terence Mckenna (Ediciones Paidós). 1993.

-Pharmacophilia o Los Paraísos Naturales.

Jonathan Ott (Phantástica S.C.P.). 1998.

-Éxtasis, *“Confesiones de un consumidor maduro”*

Anónimo. (Trama editorial). 2003.

-Los Límites del Ser Humano, *“Estados modificados de consciencia”*
Pierre Weil (Los Libros de la Liebre de Marzo). 1997.

-Cactus Enteógenos
Markus Barrer (Cáñamo Ensayo). 2004.

-El Despertar del Hongo. *“Diario de un psiconauta en Méjico”*
Juanjo Piñeiro. (Royland Edicions, s.l.) (2ª edición). 1999.

-Historia General de las Drogas.
Antonio Escotado. (Espasa). 1998.

-Escrito con Drogas.
Sadie Plant (Destino). 2001.

WEBS:

www.imaginaria.org
www.erowid.org
www.energycontrol.com

INDICE

	Página
PROLOGO	1
INTRODUCCION	1
DESARROLLO DEL TEMA	3
El Paraíso Terrenal	5
La Antropología y la Historia	9
La Actualidad	16
RELACIÓN CON BIODANZA	20
Una visión personal	20
CONCLUSIÓN	25
ANEXO	29
BIBLIOGRAFÍA	34